

## Asesinato

### *Quirileo*

Lo mira de reojo, con las pupilas firmes y los párpados entrecerrados, como queriendo camuflar su figura con la vista, en medio del descampado. Contorneado hacia atrás, su torso oculta el hacha que sostienen sus manos de campo. La señora que lo acompaña, cómplice del crimen, al igual que yo, sirve el señuelo en el piso. No se hablan (no hace falta), pues no es la primera vez. La presa coge el cebo y un trago de saliva ahoga mi grito altruista. Una luz cruel ilumina la escena. Los brazos del hombre se balancean con el peso del arma, aproximándose cada vez más, en un intento de medir el golpe. La víctima no lo nota. La secuaz vierte más cebo. Todo listo. Uno, dos y ¡paf! le pega entre ceja y ceja con la culata del hacha. El animal cae a piso, inconsciente, y enseguida el hombre desenvaina el cuchillo. Se arrodilla a su lado y lo apuñala en el centro del pecho. La vida se le escapa a borbotones en medio de sacudidas desesperadas. Luego del asesinato, cargamos el cadáver ensangrentado sobre el tractor.

Al despertar, le cuento a mi vieja que me haré vegetariano.